



Universidad
de Navarra

XLII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación

Hacia una teoría de la educación transformadora

Pamplona, del 19 al 21 de mayo de 2024
Universidad de Navarra

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA Vs TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

(Adenda a la ponencia 3)

Montserrat Vargas Vergara
Universidad de Cádiz

1.- LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL

En consonancia con el discurso que se desarrolla en la ponencia tres, como adendente, se parte de la idea de que, si realmente se pretende o se aspira al “liderazgo transformador de la educación para un mundo nuevo,” sería necesario, no solo identificar “hacia dónde” debe orientarse la acción educativa/ educadora, sino “desde dónde” partimos. Dígase, conocer la naturaleza del educando, tal y como propone Herbart (1806). Desde esta perspectiva, se desarrolla la adenda que pretende evidenciar que es necesario hablar de la transformación de la educación para que sea dinamizadora y promotora de cambio social y esté en consonancia con las necesidades y retos de la sociedad actual.

Se toma el siguiente texto de la ponencia, como muestra de uno de los grandes problemas y retos a los que nos enfrentamos como sociedad.

“Los ritmos e ímpetus de la idea ilustrada de “progreso” terminaron por enlazar la modernidad a la velocidad, esa “utopía cinética” referida por Peter Sloterdijk (1998), que se ha convertido en una finalidad en sí misma. En medio de la vibrante cotidianidad, la vida parece desplazarse con una rapidez sin pausa para el reposo, ya no digamos para la espera. La aceleración actual obstaculiza la divergencia, el desarrollo de la independencia personal, obedeciendo a la incapacidad general para finalizar y concluir (Han, 2020).”

Ciertamente, no solo vivimos a ritmos acelerados, sino que las cosas, la vida, suceden de forma rápida. Identificamos la productividad con la economía en la gestión el tiempo, la brevedad de los actos, la eficiencia y eficacia, en aras del tiempo invertido. Se establece el índice de rentabilidad, no por la idoneidad o pertinencia de los resultados, sino en función al tiempo y la velocidad. Esto nos lleva directamente a un cuestionado sentido del “progreso”. ¿es realmente progreso cuando se está

abandonado el concepto de “proceso”? ¿Es entonces función de la educación fomentar la aceleración a fin de responder a esa dinámica en la que nos vemos inmersos?

Si los ritmos y los tiempos se muestran una cuestión a tener en cuenta a la hora de proponer una educación transformadora, no menos importante es la concepción de sujeto en el mundo actual. Tal y como señalan los ponentes, (...) “la búsqueda de propósito, de proyección individual y colectiva, la forja de identidades personales convergentes en unidades de destino común”. Así, se identifica uno de los grandes retos de la sociedad actual y, por ende, de la educación y que ya fuera eje del informe de Delors (1997) en el que instaba a una educación para “vivir y convivir”. Quizás sea esta una de las misiones más complicadas; formar al individuo con proyección social.

Debemos partir de la idea de que la movilidad de las personas a lo largo y ancho del planeta, no siempre es voluntaria o deseada. Estamos ya en una situación, por ejemplo, de migrantes o refugiados climáticos, personas que pasan por los campos de refugiados abandonado sus lugares de origen en busca de un futuro mejor. Estos temas, no pueden ser apartados de la cuestión educativa, formando parte de esa cultura en la que nos vemos inmersos y por lo tanto debe incluirse en la educación de la ciudadanía.

Continuando con de la identificación de los retos a los que la educación debe dar respuesta, inspirados en la lectura de la ponencia tres, coincidimos en que nos enfrentamos ante un problema de soledad, en una sociedad paradójicamente, hiperconectada y con una tendencia indeseada hacia alteraciones en la salud mental. Se requiere, por tanto, afrontar desde la educación aspectos relacionados con la salud y bienestar, casualmente contempladas ambas en el Objetivo de Desarrollo sostenible (ODS).

Por otra parte, el uso inadecuado de la tecnología es objeto de preocupación tal y como se ha manifestado en el último informe de World Economic Forum 2024. Se advierte de los peligros que se corre a nivel mundial y en campos de la economía, medioambiente y sociedad, por la desinformación y la información errónea. Partimos de la idea de que la tecnología en sí, incluyendo la Inteligencia Artificial (IA), no son el problema. Quizás lo sea, la velocidad con la que se requieren las cosas y nos lleva a un uso indebido de los recursos que ofrece la tecnología.

Nuevamente surge el tema del tiempo, los tiempos y los ritmos. Desde 2011, fecha en la que se sitúa la cuarta revolución industrial, el protagonismo de la tecnología en todos los ámbitos de nuestra vida, es total. La tecnología ha invadido nuestras vidas y ha forzado u ofertado, nuevas formas de aprender, de enseñar, de comunicarse y de relacionarse. ¿Ha estado la educación a la altura para afrontar este reto que ha venido de forma invasora? Integrar la tecnología de manera efectiva, enseñar habilidades relevantes para el siglo XXI y fomentar la creatividad, son aspectos cruciales para preparar a la ciudadanía para el futuro

2 LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

En consonancia con la UNESCO se trata de una transformación de la educación hacia los retos de la sociedad actual que podemos identificar el los ODS propuestos por la ONU. Si se quiere que la educación sea transformadora, es necesaria una revisión del propio concepto y finalidad de educación. Cuestión que se evidencia con un mapeo de la sociedad actual, que tiende a la decadencia general. No se trata de pesimismo, sino de asumir que socialmente no estamos bien. Ciertamente, también nos abordar corrientes anestésicas, que invitan a no pensar y permanecer en un estado de falsa felicidad, en esa sociedad paliativa de Han (2022). A ello le sumamos en muchos casos una tendencia de rechazo al fracaso, al conflicto, entiéndase al conflicto inherente al ser humano. Se percibe miedo a la

frustración y a poner límites. La pérdida de autoridad en ocasiones, el desinterés o cansancio de los educadores; padres y docentes, nos lleva inevitablemente al abandono de los menores.

Otra cuestión fundamental en la transformación de la educación es la necesidad de una permeabilidad entre sociedad e instituciones educativas, en todos sus niveles. La educación no solo debe proporcionar conocimientos teóricos, sino también cultivar habilidades prácticas y fomentar el pensamiento crítico a fin de incidir positivamente en el desarrollo individual y social.

Coincidimos en que Bellamy (2018) hace una acertada propuesta sobre la importancia de la transmisión de la cultura a las nuevas generaciones. Quizás sea este un punto clave para poder considerar la educación en su versión transformacional o transformadora. En una visión de la cultura, como legado e impacto resultante del paso de las generaciones, se muestra como la situación se presenta compleja ya que nos vemos inmersos en una crisis civilizatoria.

Por lo tanto, la transformación de la educación es esencial para que cumpla su función transformadora en la sociedad. En un mundo cada vez más globalizado y tecnológico, en constante cambio, la capacidad de adaptarse y aprender continuamente es esencial. La educación no debe limitarse a la etapa escolar, sino que debe inspirar una mentalidad de aprendizaje constante que permita a las personas mantenerse relevantes y actualizadas en sus campos respectivos.

Dentro de los cambios necesarios para llegar a una educación de calidad con poder de transformación social, estaría la formación y promoción del profesorado. Cabría pensar ¿por dónde empezar? Obviamente, la universidad juega un papel crucial en ello. Lamentablemente, existe una tendencia que nos aleja de la dedicación a la docencia, cuestión de dificultad acceder a una formación académica de calidad. Lo que nos impide coger las riendas del cambio, tal y como se cuestiona en la ponencia.

Especial mención requiere la idea propuesta sobre el liderazgo transformador. ¿Realmente es posible en un escenario complejo, complicado, burocratizado en unas instituciones educativas que por tendencia se resisten al cambio? Cabría, en el mejor de los casos, apostar también por un liderazgo distribuido o un liderazgo sostenible. Se evidencia la necesidad de revisar los sistemas de liderazgo y gobernanza de las instituciones y, por ende, urge un análisis institucional, porque de poco o nada sirve el esfuerzo de los docentes si su trabajo no es reconocido o es frenado o criticado. La soledad del docente innovador, sería otro de los temas susceptibles de ser abordados.

Indiscutiblemente, el papel que desempeñan los docentes es crucial en la transformación educativa que no se debe limitar a la utilización de enfoques pedagógicos innovadores, sino a asumir un desarrollo profesional continuo, estando abiertos a la experimentación y la mejora constante. Ser docente, debe ser mucho más que enseñar. Es ayudar a que el sujeto se conozca así mismo y sea consciente de su papel en la sociedad en la que está inmerso y se desarrolla.

3 LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

Si hablamos de educación transformadora, necesariamente debemos hablar de una educación orientada hacia el desarrollo de la ciudadanía con conciencia, sensibilización, formación, conocimiento y sobre todo responsabilidad. Coincidiendo con los ponentes en que: “afecta tanto al ámbito estrictamente personal como al colectivo, pero su andadura

depende de la búsqueda del sentido”.

La complejidad del cambio al que se hace alusión en la ponencia, sea pues identificada como una de las grandes cuestiones que debiera ocupar los foros de debate en educación. No se trata de hacer nuevas leyes, cambiar libros, temarios o metodologías, se trata de tomar conciencia sobre el poder de la educación y su papel protagonista en la sociedad. Pero se hace complicada la misión, si se sigue tendiendo a identificar o confundir educación con instrucción. Surge de nuevo, una cuestión ya abordada en páginas anteriores, sobre los fines de la educación.

Se entiende que la educación transformadora debe adaptarse a las necesidades cambiantes de la sociedad. ¿Cómo hacer esto sin una reflexión previa sobre la propia realidad? El mundo ha cambiado ¿hemos cambiado las personas? Además, la educación transformadora debe ir más allá de la mera transmisión de información. Debe cultivar el pensamiento crítico y la capacidad de análisis. Nos debe llevar a aprender a cuestionar, analizar y sintetizar información de manera independiente. Esto no solo nos permite comprender mejor el mundo que nos rodea, sino que también nos empodera para contribuir activamente en la construcción de conocimiento y la toma de decisiones informadas.

La educación transformadora debe promover la empatía, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo. Estas habilidades son esenciales en un mundo donde la colaboración y la comprensión mutua son fundamentales para abordar los desafíos globales. Al priorizar el desarrollo de la inteligencia emocional, la educación puede contribuir a la formación de individuos más equilibrados y socialmente conscientes.

En conclusión, la importancia de transformar la educación radica en su capacidad para cumplir su función transformadora en la sociedad. La adaptación a las necesidades cambiantes, el fomento del pensamiento crítico, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, la equidad, la promoción del amor por el aprendizaje continuo y la personalización, son elementos clave para asegurar que la educación no solo transmita conocimientos, sino que también empodere a los individuos para enfrentar los desafíos de un mundo en constante evolución. La transformación educativa es un proceso integral que requiere la colaboración de educadores, instituciones educativas, gobiernos y la sociedad en su conjunto.

Cuestiones para los ponentes.

- Ante la cantidad de burocracia en las instituciones educativas, en todos los niveles ¿Realmente es posible un tipo de liderazgo transformador?
- ¿Hacia dónde va la transformación educativa si los programas de formación del profesorado cada vez se alejan más de las humanidades?
- ¿Realmente, se quiere que la educación lidere la transformación social?

BIBLIOGRAFÍA

UNESCO. *La educación transforma vidas*. <https://www.unesco.org/es/education>

Han, B.C. (2022). *La sociedad paliativa*. Herder Editorial.

Bellamy, F. (2018). *Los desheredados. Por qué es importante transmitir la cultura*. Encuentro.

Herbart, J. F. (1806). *Pedagogía general derivada del fin de la educación*. Ediciones de la Lectura.

World Economic Forum (2024). *The Global Risks Report 2024*.

<https://acortar.link/giX0dc>

Delors, J., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., ... & Nanzhao, Z. (1997). *La educación encierra un tesoro: informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo Veintiuno*. Unesco.